

MOVILIDAD LABORAL Y PROCESOS DE RECONVERSIÓN PRODUCTIVA EN ATLACOMULCO, ESTADO DE MÉXICO

LABOR MOBILITY AND PRODUCTIVE RECONVERSION PROCESSES IN ATLACOMULCO, ESTADO DE MEXICO

Itzel **Hernández-Lara**¹ y Alma Estela **Martínez-Borrego**²

Resumen

A partir de la noción de estrategias adaptativas, este documento tiene por objetivo realizar un análisis cuantitativo de los procesos de movilidad laboral y reconversión productiva en el municipio de Atlacomulco, Estado de México. Con el interés de tener un acercamiento a la experiencia de las personas involucradas en dichos procesos, a través de una indagatoria de cualitativa en la comunidad de San Antonio, se analiza la relación entre la movilidad hacia Milpa Alta y el cultivo del nopal, así como los procesos de retorno de Estados Unidos y el cultivo de nopal y jitomate. El breve análisis realizado muestra que las personas que participan en procesos de movilidad laboral se involucran en procesos de aprendizaje y adaptabilidad a los distintos mercados laborales en los que se insertan. Esto favorece su participación en procesos de reconversión productiva ante la

falta de alternativas laborales, aunque no exenta de dificultades. De tal forma, estamos ante una presencia constante de estrategias adaptativas a lo largo del tiempo, en algunos casos vinculadas y que se vuelven indispensables para poder solventar los gastos de los hogares rurales.

Palabras clave: movilidad laboral, reconversión productiva, estrategias adaptativas, rural, Atlacomulco.

Abstract

From the idea of 'adaptive strategies' this paper offers a quantitative analysis of the processes of mobility and productive reconversion in Atlacomulco, Estado de México. To have an approach to the experiences of people involved in these processes, through a qualitative exploration in the village of San Antonio, we analyze the relation between labor mobility to Milpa

¹ Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México.

² Investigadora titular del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Alta (Mexico City) and the cultivation of ‘nopal’, and the return migration from United States and the cultivation of ‘nopal’ and tomato. Results show that people who migrated must learn and adapt themselves to the labor market through their trajectory. This assist their participation in reconvention of crops as a labor option face to the scarcity of sources of employment, not

without difficulties. So, there is a constant presence of adaptative strategies in the long term, some cases associated but indispensable to solve the reproduction of rural households.

Key words: labor mobility, productive reconversion, rural, adaptative strategies, Atlacomulco.

INTRODUCCIÓN

La inserción de México en el proceso de globalización ha tenido importantes consecuencias para el sector agrícola, pues la integración al denominado “tercer régimen alimentario corporativo”, o “imperio corporativo” (McMichael, 2015) fue apoyada por una política gubernamental orientada hacia la denominada “modernización del campo”, formalizada con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, acelerando así el proceso de reconversión agrícola neoliberal (Martínez, Lorenzen y Salas, 2015; Martínez, 2008).

Esto ha dado como resultado un estancamiento productivo, particularmente en lo que respecta a la producción y rentabilidad de granos básicos, así como a un incremento absoluto de la dependencia alimentaria de nuestro país con el exterior, lo cual se manifiesta en una crisis agrícola. De igual forma, hay un deterioro creciente de las condiciones de vida de la mayoría de los pequeños productores agrícolas (Martínez *et al.*, 2015). Esto provoca también un deterioro permanente de la capacidad de producción y consumo de bienes y servicios de la mayoría de los productores agrícolas y de los pobladores rurales en general.

El proceso de apertura comercial vinculado al proceso de globalización ha dado al sector agropecuario un papel secundario, pues se ha considerado que el abastecimiento de alimentos y materias primas en el país debe darse a través de las ventajas comparativas y competitivas. De tal forma, se eliminan de manera unilateral los aranceles para una buena parte de la producción nacional, en particular los granos básicos; se desincorpora la industria de insumos agropecuarios; se eliminan los sistemas de crédito oficial y los precios de garantía; se desregulan los precios en la agricultura y es el libre mercado el que ejercerá su regulación. Con estas medidas, en un contexto de precios bajos o deprimidos en el mercado mundial, el mercado interno es invadido por productos importados, fundamentalmente granos básicos, que gozan de altos subsidios para la producción en su país de origen, por lo que nuestros productores enfrentan una

competencia desleal tanto en el exterior como en el interior (Tarrío y Concheiro, 1998, en Suárez et al., 2015).

Lo anterior ha traído como consecuencia que la producción y el rendimiento de granos básicos cayera de manera importante en la gran mayoría de las regiones del país, lo que ha provocado también que las unidades productivas de una buena parte de los medianos productores, y casi la totalidad de los pequeños, no aseguren más la reproducción de las familias. Ante dicho contexto, los miembros de dichas unidades se ven entonces obligados a buscar diferentes “estrategias de reproducción”, o “estrategias adaptativas” (Fernández y Guzmán, 2000), para hacerse de los recursos necesarios para sobrevivir. De tal forma, los miembros de las unidades productivas rurales recurren a la pluriactividad, la diversificación ocupacional, la movilidad laboral, e incursionan en procesos de reconversión productiva (o reconversión de cultivos) para garantizar su subsistencia.

Los habitantes de las comunidades rurales del Estado de México, al igual que sucede en diversas regiones del país, han implementado distintas estrategias adaptativas para garantizar la reproducción de sus unidades familiares. En las comunidades rurales del municipio de Atlacomulco, en donde se ubica el presente análisis, se cuenta con una importante tradición de movilidad laboral hacia diversos destinos, los miembros de las familias recurren a la pluriactividad e incluso incursionan en procesos de reconversión productiva con el interés de incrementar sus ingresos, como será expuesto en este documento.

A partir del reconocimiento de las estrategias adaptativas para la reproducción de los hogares rurales, en este documento tiene el objetivo de realizar una exploración cuantitativa sobre los procesos de movilidad laboral y reconversión productiva en el municipio de Atlacomulco, Estado de México. Con la intención de tener un acercamiento a la relación existente entre ambos procesos, también se realiza un breve análisis de la relación entre las movilidades laborales internas e internacionales y los procesos de reconversión de cultivos en la localidad de San Antonio Enchisi, perteneciente a Atlacomulco.

Como será expuesto, en dicha localidad hay una interesante relación entre ambos procesos, que no es unidireccional, pues en unos casos, la migración promueve aprendizajes que son capitalizados para el impulso de nuevos cultivos, mientras que, en otros, incursionar en procesos de reconversión productiva al retorno de Estados Unidos (EE. UU.) es una alternativa viable ante la falta de opciones laborales. En todo caso, este breve análisis da cuenta de la presencia de las estrategias adaptativas a lo largo del tiempo, la relación entre ellas y recalcar así su importancia para el sustento de los hogares en comunidades rurales.

La información que sustenta la presente propuesta proviene de una indagatoria mixta, que recurre tanto a datos estadísticos como a información

obtenida en trabajo de campo de un proyecto de investigación más amplio.¹ Para el análisis de los procesos de movilidad laboral en Atlacomulco, se recurre al uso de la Encuesta Intercensal 2015, que es la fuente más reciente para obtener datos sobre movilidad específicamente laboral a nivel municipal. Dicha fuente permite contar con los datos del municipio, estado o país de trabajo, a personas de 12 años y más que reportan alguna actividad laboral en la semana previa (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi], 20105a)². Respecto a la migración hacia EE. UU., se hace uso del Índice Absoluto de Intensidad Migratoria México-EE. UU., también a nivel municipal. Para documentar los procesos de reconversión productiva en Atlacomulco, se recurre a la información estadística disponible en el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

Con el interés de tener un acercamiento a estos procesos, este trabajo ofrece un breve análisis de la relación entre movilidad laboral y reconversión productiva en la comunidad de San Antonio Enchisi. En esta localidad se realizó trabajo de campo entre abril y julio de 2017 para indagar sobre los procesos de globalización, las actividades productivas y la movilidad en comunidades rurales de Atlacomulco. Durante dicho periodo se aplicaron 31 cuestionarios a igual número de hogares, a través del cual se indagó sobre datos generales de los miembros del hogar, sus actividades laborales y sus experiencias de movilidad.

De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2013), San Antonio Enchisi es una localidad de 4870 habitantes, reportada con un grado de marginación Alto y un Grado Medio de rezago social. Al igual que otras comunidades de la región noroeste del Estado de México, a través del cuestionario fue posible documentar movilidades laborales hacia otros municipios del Estado de México, la Zona Metropolitana de Toluca, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, a otros estados (principalmente en comercio en ferias regionales) e incluso EE. UU.

Al caminar por la comunidad, resalta la presencia de invernaderos de hortalizas, jitomate y particularmente, la presencia de cultivos de nopal. De hecho, San Antonio es una comunidad reconocida en el municipio por su producción de nopal, el cual es comercializado en los mercados regionales. Durante el periodo de trabajo de campo, se obtuvieron los primeros indicios de la vinculación entre movilidad laboral y reconversión de cultivos. Con la intención de rescatar la experiencia de las personas involucradas en dichos procesos, se retoma la información obtenida a través de 10 entrevistas semiestructuradas: 5 productores de nopal con y sin experiencia de movilidad laboral, 1 productor de jitomate, 1 delegado municipal, 1 productor de maíz y 2 personas con experiencia

¹ Proyecto PAPIIT IN301417 “Globalización y procesos de reorganización productiva, social y poblacional en la región Central de México”, a cargo de la Dra. Alma Estela Martínez Borrego.

² Corresponde a la pregunta 37 de la base Características de las personas: *¿En qué municipio o delegación está el negocio, empresa o lugar donde trabajó (NOMBRE) la semana pasada?* (INEGI, 2015a).

migratoria en EE. UU. que no se dedican al nopal. Los testimonios son retomados bajo el uso de pseudónimos, para preservar su identidad. Asimismo, se emplearon técnicas de observación y se realizaron numerosas charlas informales con otros miembros de la localidad.

El presente documento se divide en cuatro partes. En la primera, se presenta una breve discusión sobre las estrategias adaptativas en general, entre las que se incluyen la reconversión productiva y la movilidad laboral. En el segundo apartado, se presenta un panorama sobre los procesos de movilidad laboral en Atlacomulco, con la intención de destacar la diversidad de destinos laborales en el municipio, asociados a diversos mercados laborales. El tercer apartado presenta los datos sobre reconversión de cultivos en dicho municipio, particularmente, en lo que se refiere a superficie sembrada y producción, donde destaca el aumento en ambos aspectos en cultivos no tradicionales como la avena forrajera, las flores, el jitomate y los nopales, y se identifica a la reconversión productiva como una estrategia adaptativa.

El último apartado está enfocado al análisis de las experiencias de movilidad laboral y los procesos de reconversión productiva en San Antonio Enchisi. Se analiza la movilidad laboral hacia Milpa Alta y la forma en que dicha migración incentiva el cultivo de nopal en la localidad. También se hace un análisis de cómo el cultivo del nopal y el jitomate se vuelve una alternativa viable al regreso de EE. UU. Como será expuesto al final, el proceso de reconversión de cultivos no implica necesariamente una inserción exitosa o competitiva para los productores de San Antonio, pues enfrentan de manera cotidiana dificultades asociadas a la falta de recursos y canales de comercialización. Asimismo, da cuenta de la necesidad continua de implementar estrategias adaptativas por parte de los miembros de los hogares rurales, las cuales pueden estar vinculadas y se vuelven un insumo indispensable para garantizar su subsistencia.

1. Estrategias adaptativas en comunidades rurales

Ante un escenario adverso para mantener la reproducción familiar a partir de la producción de maíz, los miembros de las familias rurales recurren a la implementación de distintas “estrategias adaptativas”, a modo de garantizar la reproducción de sus unidades domésticas (Martínez, 2017). Tal como plantean Fernández y Guzmán (2000), las estrategias adaptativas son mecanismos de respuesta que llevan a cabo los actores sociales ante las múltiples mutaciones socioeconómicas que envuelven hoy día, en el marco de la globalización, a los espacios, reconfigurándolos.

Estas estrategias se vuelven alternativas económicas ante la falta de ocupaciones estables para complementar los ingresos de las unidades domésticas

y no generan procesos de acumulación (Ibid.). Ante la crisis en la agricultura tradicional y el estancamiento general de la economía mexicana, los miembros de los hogares rurales recurren, a través de sus redes y recursos, a actividades agrícolas y/o no agrícolas, ya sea como empleados o como trabajadores por cuenta propia para obtener recursos económicos que garanticen la reproducción económica y social familiar (Martínez, Hernández y Vallejo, en prensa). Estrategias tales como la pluriactividad, la movilidad laboral y la reconversión productiva están presentes en los espacios rurales de nuestro país y en la región noroeste del Estado de México.

La obtención de recursos (en especie y monetario) por parte de las familias rurales se ha logrado por la articulación constante, aunque flexible, diversa y cambiante, de las cuatro actividades principales (agrícola y pecuaria, artesanales, recolección y diversas modalidades de trabajo asalariado). Actualmente, se observa una ampliación y diversificación de las fuentes de ingreso no agropecuarias y una importancia mayor del ingreso monetario, principalmente por un aumento en el consumo de bienes y servicios que antes estaban ausentes en el ámbito rural (Salas y González, 2017; Martínez y Vallejo, 2019).

Estas “estrategias adaptativas” también están condicionadas por situaciones estructurales y coyunturales particulares, así como por una determinada racionalidad, relacionada con formas de pensar, estilos de vida, prejuicios, etc.; es decir, la cultura de los habitantes de determinada región. Al igual que sucede en otros contextos, la diversificación de las fuentes de empleo está asociada a procesos de movilidad laboral, ante la falta de rendimientos de la actividad agrícola tradicional y la falta de opciones laborales.

Las comunidades del municipio de Atlacomulco cuentan con una importante tradición de movilidad laboral, que actualmente muestra una interesante diversidad de destinos que incluyen distintos mercados laborales y ocupaciones. Debido a lo anterior, se ha considerado pertinente utilizar el término *movilidad*, dado que permite pensar en una gran variedad de desplazamientos independientemente de los motivos, condiciones y consecuencias, incluyendo las migraciones nacionales e internacionales (Heyman, 2012). Tal como plantea Castillo (2004), el concepto de movilidad territorial de la población es distinto al de migración, pues no implica necesariamente el cambio de residencia.

De tal forma, el concepto de movilidad permite distinguir poblaciones que experimentan distintos grados de movilidad hacia diversos destinos, con o sin cambio de residencia. En el caso aquí analizado, se trata de desplazamientos fuera de las localidades de residencia que se realizan con la intención de “ir a trabajar” y obtener ingresos mediante la venta de la fuerza de trabajo, por lo que se trata de *movilidades laborales*. Esta noción es particularmente útil para el análisis de las movilidades en Atlacomulco, que se distinguen por su diversidad en cuanto a

destinos, mercados laborales involucrados y tiempos de ausencia, como se expone a continuación.

2. Movilidades laborales en Atlacomulco: diversidad de destinos y experiencias

Los datos sobre movilidad laboral que nos ofrece la Encuesta Intercensal 2015 para el municipio de Atlacomulco muestran una interesante diversidad de destinos laborales dentro del Estado de México y hacia otras entidades del país. El principal destino laboral dentro del Estado de México es el municipio de San Felipe del Progreso (colindante), seguido de Toluca, capital de la entidad.

Cuadro 1. Destinos de movilidad laboral dentro del Estado de México, Atlacomulco 2015

Municipio	Porcentaje*	Municipio	Porcentaje
San Felipe del Progreso	17.9	Chapa de Mota	0.3
Toluca	16.6	Huehuetoca	0.3
Ixtlahuaca	11.5	Huixquilucan	0.3
Acambay	9.8	Naucalpan de Juárez	0.3
Jocotitlán	8.3	Tecámac	0.3
Temascalcingo	8.1	Valle de Bravo	0.3
El Oro	7.9	Atizapán	0.2
San José del Rincón	7.4	Calimaya	0.2
Jilotepec	2.7	Cuautitlán Izcalli	0.2
Jiquipilco	1.2	Ixtapan de la Sal	0.2
Metepec	1.0	Lerma	0.2
Villa del Carbón	0.7	Soyaniquilpan	0.2
Villa Victoria	0.7	Sultepec	0.2
Aculco	0.5	Tejupilco	0.2
Cuautitlán	0.5	Temoaya	0.2
Ecatepec de Morelos	0.5	Tenango del Valle	0.2
Acolman	0.3	Tianguistenco	0.2
Almoloya de Juárez	0.3	Tlalnepantla de Baz	0.2

*Porcentaje respecto al total de movilidad laboral dentro del Estado de México.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Intercensal 2015 (Inegi, 2015a).

Como es posible apreciar en el Cuadro 1, la presencia de flujos laborales que se dirigen hacia municipios cercanos es significativa. Sin embargo, los destinos dentro de la entidad mexiquense son diversos, incluyen municipios de la Zona Metropolitana de Toluca, municipios del norte y sur de la entidad, así como municipios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Aunque los porcentajes son bajos para la mayoría de los destinos, se trata de mostrar la capacidad de traslado en la búsqueda de trabajo dentro de la entidad.

Por su ubicación geográfica, las comunidades de Atlacomulco cuentan con una importante tradición migratoria hacia las zonas metropolitanas de la Ciudad de México y Toluca desde mediados del siglo XX, protagonizada tanto por varones que se emplean en la construcción como por mujeres e incluso familias enteras que se dedican al comercio ambulante de diversas mercancías (dulces, fruta, artesanías, etc.). Esta movilidad cuenta con un carácter histórico y conforma la mayoría de los desplazamientos laborales internos presentes en las comunidades de la región (Hernández y Jardón, 2018).

De tal forma, el principal destino laboral dentro de la República Mexicana es la Ciudad de México (antes Distrito Federal), seguido de entidades cercanas a la entidad mexiquense (Cuadro 2). Sin embargo, vale la pena señalar la presencia de otros destinos dentro de país, lo que da cuenta de la búsqueda de mercados laborales más atractivos y del agotamiento de recursos y fuentes de trabajo en los municipios y entidades más cercanas. Por lo tanto, hay presencia de movilidad laboral hacia entidades más alejadas como Coahuila, y aunque en mucho menor proporción, Yucatán o Chiapas.

Cuadro 2. Estados de destino de movilidad laboral, Atlacomulco 2015

Estado	Frecuencia	Porcentaje
Distrito Federal	177	57.3
Guanajuato	28	9.1
Querétaro	28	9.1
Michoacán	23	7.4
Hidalgo	9	2.9
Puebla	7	2.3
Coahuila	6	1.9
Jalisco	6	1.9
Nuevo León	4	1.3
Guerrero	3	1.0
Morelos	3	1.0

Veracruz	3	1.0
Colima	2	0.6
Chihuahua	2	0.6
Nayarit	2	0.6
San Luis Potosí	2	0.6
Chiapas	1	0.3
Oaxaca	1	0.3
Yucatán	1	0.3
Zacatecas	1	0.3
Total	309	100.0

Fuente: Elaboración propia con los Microdatos de la Encuesta Intercensal 2015 (Inegi, 2015b).

Atzacmulco es un municipio que también cuenta con presencia de movilidad laboral hacia EE. UU. Los indicadores vinculados con la Migración México-EE. UU. a nivel municipal entre 2000 y 2010, resumidos en el Índice Absoluto de Intensidad Migratoria (IAIM)³, dan cuenta de un incremento en dicho periodo para el municipio de Atlacomulco (Conapo, 2014).

Cuadro 3. Índice Absoluto de Intensidad Migratoria México-EE. UU., Atlacomulco 2000 y 2010

Índice Absoluto de Intensidad Migratoria 2000	Grado de Intensidad Migratoria 2000	Índice Absoluto de Intensidad Migratoria 2010	Grado de Intensidad Migratoria 2010	Lugar en el estado
1.003	Muy bajo	1.415	Bajo	43

Fuente: elaboración propia con base en Conapo (2014).

Como se puede observar en el Cuadro 3 entre 2000 y 2010 Atlacomulco muestra un incremento en el Índice Absoluto de Intensidad Migratoria México-EE. UU., así como un aumento en el Grado de Intensidad Migratoria, que pasa

³ El Índice Absoluto de Intensidad Migratoria (IAIM), que resume las características de los hogares mexicanos en términos de remesas, migrantes residentes en EE. UU., migrantes circulares y migrantes de retorno. En este caso, la unidad de análisis es la “vivienda”, en donde se mide el nivel promedio de la presencia de las cuatro formas de expresión de la migración México-EE. UU. (Conapo, 2014).

de Muy Bajo a Bajo. Si bien el incremento pareciera ser modesto, el interés aquí es mostrar que la migración hacia EE. UU. es otra de las estrategias adaptativas a la que recurren los miembros de los hogares de Atlacomulco para garantizar su reproducción. Sin embargo, se trata de una movilidad con una lógica distinta a los desplazamientos al interior de la entidad o el país, pues las ausencias tienden a ser más prolongadas, debido, generalmente, a la falta de documentos migratorios.

A nivel nacional, los flujos migratorios hacia EE. UU. han tenido un importante descenso a partir de fenómenos como la crisis económica de 2008, el incremento en las deportaciones de migrantes sin documentos, el discurso antiinmigrante y el endurecimiento del control fronterizo (Jardón, 2017; Conapo, 2014), aunque esto no ha significado la desaparición del fenómeno. Más bien, ha implicado un regreso de personas con experiencia migratoria en EE. UU. a sus localidades de origen, si bien no en grandes dimensiones, es significativo para los procesos que son analizados en este documento.

En San Antonio Enchisi, la movilidad laboral es una estrategia adaptativa con gran presencia. El cuestionario aplicado a 31 hogares permitió reportar la existencia de movilidad laboral activa en 14 hogares, con un total de 24 personas que, al momento del levantamiento, salían de su localidad para ir a trabajar. Los destinos reportados van desde la cabecera municipal de Atlacomulco (la mayoría 13 personas), Toluca, otros destinos al interior del país como Zumpango, Durango, Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Ciudad de México; reportando solo un caso de movilidad hacia Estados Unidos.

Ahora bien, el cuestionario también permitió indagar sobre las experiencias de movilidad laboral previa al levantamiento, dando como resultado que en 19 hogares, algún miembro había salido de su localidad a trabajar, con un total de 22 personas. En estos casos, los destinos incluyen espacios relativamente cercanos como Toluca (2 casos) la Ciudad de México (4 casos), Querétaro y Michoacán, así como una mayor itinerancia en el caso de las personas que trabajaron como comerciantes en ferias regionales, que reportan destinos como Jalisco, Zacatecas, Durango y Guanajuato. También se reportan destinos más alejados como Mexicali y Chihuahua, así como Estados Unidos (4 casos).

En San Antonio Enchisi, fue posible encontrar personas con distintas experiencias de movilidad laboral a lo largo del tiempo, en donde “salir a trabajar” se convierte en un eje articulador de sus experiencias laborales. La experiencia en estos diversos espacios de movilidad laboral se acompaña de interesantes proyectos de aprendizaje vinculados a las exigencias de los distintos contextos laborales.

Pues ya por la economía aquí, por la economía y ya mis hijos ya iban a la escuela, pues le dije a mi señora: “pues ya no voy a poder alcanzar los gastos aquí, yo creo me voy a ausentar un rato” y ya me fui para Estados Unidos. Primero cuando me fui yo, fui lavaplatos en unos restaurantes chinos, fui lavaplatos... me regresé (a San Antonio) y ya después me entré de vuelta (a Estados Unidos), ahí ya trabajé tres años con seis meses de lava platos de vuelta ahí. Me regresé a Indiana a trabajar de hierbero, y ahí aprendimos un poquito de un poco de las plantas, plantar plantas, como todo tipo, y se preparar el concepto de la tierra, y todo eso. Por eso ahorita aquí yo ya no me hace difícil preparar para una planta, nada, porque sé lo que lleva (*Don Beni*, comunicación personal, 26 de julio, 2017).

Entre las personas entrevistadas fue posible identificar distintos trabajos y oficios, todos ellos desarrollados a partir de la movilidad laboral, particularmente en el caso de haber trabajado en EE. UU.: cortar tabaco, jardinería, parrilleros, en fábricas de cromado de autopartes, pintando casas, etc. Incluso, quienes señalaron haber trabajado en el ámbito de la construcción reportan el uso de métodos y herramientas propios del contexto laboral de ese país, distintos a los empleados en México, lo que implica un proceso de aprendizaje e incluso de especialización en el desempeño de ciertos trabajos.⁴ Como será explicado posteriormente, esta adaptabilidad puede ser capitalizada para incursionar en procesos de reconversión productiva.

3. Reconversión productiva en Atlacomulco: cultivos no tradicionales

El maíz grano se mantiene como el principal producto agrícola en Atlacomulco, tanto en superficie sembrada como en producción, al mismo tiempo que mantiene una innegable importancia cultural. La producción de maíz es también un aporte en especie muy importante para la sobrevivencia de las familias de la región (Martínez y Vallejo, 2019). El ahorro económico que genera su cultivo se materializa, principalmente, en el consumo de tortilla y de otros productos, como el atole, los tamales o el pinole, y en menor medida se utiliza en la alimentación de algunos animales.

Sin embargo, el maíz no es un cultivo redituable. De acuerdo con la información obtenida en campo, el maíz se ha depreciado gravemente en las últimas décadas; además, el precio de los insumos se ha elevado exponencialmente y el pago por jornal también ha aumentado, aunque, obviamente, no en la misma proporción. Al igual que sucede en otras regiones

⁴ Desde luego, estos procesos no están exentos de situaciones de vulnerabilidad, falta de seguridad en el trabajo, explotación laboral y exposición a riesgos a la salud asociados a las tareas desempeñadas.

del país, los pequeños productores de maíz de Atlacomulco han quedado relegados del mercado, incapaces de competir con los precios del grano importado. La falta de tecnología e insumos adecuados para mejorar el rendimiento y la calidad de su producto los predispone a ser productores sólo para el autoconsumo.

Ante este panorama, cultivar productos más redituables para obtener un ingreso a través de su comercialización aparece como una opción de obtener ingresos. En este trabajo se reconoce que la reconversión productiva, es decir, la introducción de cultivos no tradicionales es una estrategia adaptativa novedosa para la reproducción de las familias rurales. La reconversión productiva puede implicar dos procesos: por un lado, los cambios experimentados por el incentivo a la industrialización y el proceso de urbanización en la región, que generaron transformaciones sociales, espaciales y ambientales importantes; por otra, al surgimiento de otras actividades económicas que provocaron cambios en la cotidianidad de la población (Martínez, Hernández y Vallejo, en prensa).

En Atlacomulco, este proceso queda evidenciado en el aumento en la superficie sembrada de cultivos tales como avena forrajera, flores, triticale⁵ y nopal. Este último, tuvo un incremento constante, que inicia con 15 hectáreas reportadas 2003, cuando aparecen por primera vez, a 123 hectáreas en 2017.

Cuadro 4. Superficie sembrada con los principales cultivos (básicos y perennes) en Atlacomulco 2003-2017 (ha)

Cultivo	2003	2006	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Avena forrajera en verde	657.0	599.0	420	376.0	370	250	260	218.5
Avena grano	400.0	310.0	290.0	260.0	240.0	141.0	140.0	60.0
Flores*	40	55.0	66.3	68.1	56.9	69.3	55.7	70.5
Hongos, setas y champiñones	-	-	0.8	0.9	1.0	1.0	-	-
Maíz forrajero en verde	350	460	465.0	670	676.0	630	650	646.0

⁵ El cereal híbrido procede del cruce entre el trigo y el centeno y es utilizado para la alimentación animal; se introduce en la región en la segunda mitad de la década del 2000.

Maíz grano	11 800	11 924.0	12 257.0	12 225.0	12 195.0	12 170	10 961.0	11 441.8
Magüey	20.0	20.0	-	-	-	-	-	-
Tomate verde	5.0	1.0	-	-	-	-	-	-
Triticale grano	-	-	-	12.0	60	61.0	25.0	62.0
Nopales	15	35	114	115	120	121	122	123

* Incluye aretillo, begonia, belén, calancoe, cineraria, crisantemo, cyclamen, geranio, hortensia, nochebuena, pensamiento, petunia, rosa y cempasúchil (plantas).

Cultivo no registrado (-).

Fuente: Elaboración propia con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera: (<https://www.gob.mx/siap>)

Junto con el aumento en la superficie sembrada, la producción de cultivos distintos al maíz grano ha mostrado un interesante incremento. Destacan los casos de la avena forrajera (aunque con un descenso reciente), las flores y los nopales.

Cuadro 5. Producción de los principales cultivos (básicos y perennes) en Atlacomulco 2003-2017 (miles de toneladas)

Cultivo	2003	2006	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Avena forrajera en verde	9.71	15.27	10.91	9.04	10.6	7.16	7.18	6.05
Cebada grano	0.0313	0.0400	0.0162	0.0672	0.0598	0.0420	0.0360	0.0325
Flores*	12 255.32	15 810.00	18 712.42	18 620.78	15 268.28	18 984.59	13 932.60	18 474.63
Hongos, setas y champiñones	-	-	0.10	0.11	0.13	0.13	-	-
Maíz forrajero en verde	22.30	28.35	20.27	41.49	42.20	39.40	34.45	41.47
Maíz grano**	39.75	35.31	35.60	54.53	61.48	59.37	59.69	63.84

Maguey pulquero (miles de litros)	0.28	-	-	-	-	-	-	-
Triticale grano	-	-	-	0.03	0.18	0.20	0.09	0.22
Tomate rojo (jitomate)	-	-	1.47	0.63	1.37	1.12	1.16	1.02
Nopales	0.04	0.08	10.15	10.10	10.03	9.59	10.52	10.92

* Miles de plantas. Incluye aretillo, begonia, belén, calancoe, cineraria, crisantemo, cyclamen, geranio, hortensia, nochebuena, pensamiento, petunia, rosa y cempasúchil (plantas).

** Incluye maíz grano y semilla de maíz grano. El numérico 0.00 indica que la producción obtenida fue menor a diez toneladas, y en el caso del maguey menor a diez mil litros.

Cultivo no registrado (-).

Fuente: Elaboración propia con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera: <<https://www.gob.mx/siap>>.

San Antonio Enchisi es una localidad donde resulta visible el proceso de reconversión productiva por la presencia de invernaderos, y particularmente, los cultivos de nopal, visibles por toda la comunidad. A diferencia de los procesos de movilidad laboral, la reconversión productiva no fue incluida en el diseño del cuestionario levantado, sino más bien, un hallazgo al llegar a dicho lugar, y a través del trabajo de campo, se tuvieron los primeros indicios sobre la relación entre los procesos de movilidad laboral y reconversión de cultivos, que son abordados en el siguiente apartado.

4. Movilidad laboral y reconversión productiva en San Antonio Enchisi

Este apartado tiene el interés de indagar sobre la relación entre los procesos de movilidad laboral y la reconversión de cultivos a través de la experiencia de los sujetos involucrados en ambos procesos. La información obtenida en trabajo de campo permite señalar que hay una relación entre ambos procesos. En algunos casos, la migración promueve aprendizajes que son capitalizados para el impulso de nuevos cultivos, mientras que, en otros, incursionar en procesos de reconversión productiva al retorno de EE. UU. es una alternativa viable ante la

falta de opciones laborales. En todo caso, este análisis da cuenta de la presencia de las estrategias adaptativas a lo largo del tiempo, la relación entre ellas y recalcar así su importancia para el sustento de los hogares en comunidades rurales.

Las transformaciones en los procesos productivos y en los cultivos que se han presentado en las últimas décadas, en este caso, al cultivo del nopal, generado en gran medida, debido a un proceso de movilidad laboral. Como veremos enseguida, el aprendizaje de las personas que a Milpa Alta a trabajar como peones en las nopaleras fue fundamental para el establecimiento de dicho cultivo en la comunidad, que se ha vuelto una alternativa viable para la sobrevivencia de las familias.

a) El trabajo en Milpa Alta: aprendizaje y cultivo del nopal

Como ya fue señalado, la Ciudad de México es un destino histórico de movilidad laboral en la región noroeste del Estado de México. Durante la indagatoria en campo fue posible documentar la experiencia de movilidad laboral hacia la alcaldía de Milpa Alta (en el sur de la Ciudad de México) para trabajar como jornaleros en la producción de nopal en la década 1980-1990.⁶

Si bien se trata de una movilidad laboral que ya no está “activa”, es el referente irrefutable al explicar cómo es que el nopal empezó a cultivarse en San Antonio. En su origen, el principal interés de esta movilidad laboral se remitía a los ingresos obtenidos por la venta de la fuerza de trabajo, pero también da paso a un proceso de aprendizaje sobre la producción de nopal:

Estuve trabajando un poco de tiempo en Milpa Alta; allí aprendí lo que es un campesino noplero... Estuve como unos tres años... iba a México por estiércol, a los establos; me mandaba el patrón, y después de allí iba yo a descargar a la orilla de los terrenos, y entonces, al otro día, a cargar canastones. Llegar como volteo y a vaciar a los surcos... los surcos, los surcos. Es donde vi lo que es trabajar como campesino noplero; con un azadón a echarle tierra y después ahí viene el estiércol, así es (*Omar*, comunicación personal, 05 de mayo, 2017).

Este aprendizaje fue aprovechado para promover el cultivo del nopal con ayuda económica de la presidencia municipal de Atlacomulco, que financió la compra de las pencas de nopal en Milpa Alta y aprovechó el aprendizaje producto

⁶ Durante la “época de oro”, cuando Milpa Alta era el primer productor de nopal en el país, cada agricultor tenía entre 15 a 25 trabajadores provenientes del Estado de México y posteriormente, de Oaxaca (<http://www.milpa-alta.cdmx.gob.mx/nopal.html>)

de la movilidad laboral. Actualmente, San Antonio es una localidad nopalera⁷, que al momento del trabajo de campo contaba con tres cooperativas de productores de nopal.

Sin embargo, la producción del nopal no se constriñe al ámbito de las cooperativas, pues se ha convertido en una opción productiva para muchas familias de la localidad. Basta con caminar por la localidad para advertir que los nopales son sembrados tanto en pequeñas parcelas junto a las viviendas, así como en invernaderos o incluso al aire libre en las afueras de la localidad. La diferencia es si el cultivo se realiza a cielo abierto o en invernadero; cuando se siembra en la superficie, puede abarcar hectáreas, pero hay otros que inician sólo con un par de surcos; depende, asimismo, del costo de la variedad del nopal.

Los productores hablan de inversiones en pequeños invernaderos de ochenta por treinta metros de hasta de setenta y cinco mil pesos, y otros más de entre seis y diez pesos sólo en la compra de penca, llegando a adquirir como mínimo mil raquetas. Es importante decir que a veces la inversión se ha realizado con remesas, mostrando el vínculo de este producto con la experiencia de movilidad laboral hacia EE. UU.

Las personas de San Antonio coinciden en señalar que el nopal es una planta noble, que sabiéndola sembrar y cuidar puede llegar a generar ganancias y sobre todo, una entrada de dinero constante a lo largo del año. Se siembra en época de estiaje para evitar el exceso de agua, que podría pudrir la penca; el primer año no se obtiene ganancia porque la planta requiere de cierta maduración. Después se empieza a cosechar, y los rendimientos y la vida útil de la penca, que puede durar entre cinco y veinte años, dependerán de lo “nutrida” que esté la planta y de los cuidados (riego, limpia de maleza, cuidado de plagas). Los productores de San Antonio ofertan sus nopales en los mercados de la región, y su precio varía entre 25 y 100 pesos el ciento a lo largo del año. Sin embargo, es un producto que siempre se vende, por lo que reporta ingresos de manera constante.

La presencia del gobierno ha sido poca, algunos productores organizados han tenido apoyos por medio de programas para adquirir pencas o para establecer invernaderos, así como la compra de insumos necesarios para su procesamiento (batidoras, hornos, empacadoras al alto vacío) y capacitación en desarrollo empresarial.⁸ Una iniciativa de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario a destacar es el apoyo en capacitación para la transformación del nopal, por ahora, en productos alimenticios, como panque o snack enchilado. La cooperativa de productores de nopal Loma Enchisi ha sido beneficiaria del programa, pero al

⁷ <https://seunonoticias.mx/2017/05/04/san-antonio-enchisi-atlacomulco-han-adoptado-como-suyo-el-cultivo-del-nopal/#.Xg1Plvx7mUI>

⁸ <https://www.hoyestado.com/2013/04/innovan-el-uso-del-nopal-en-atlacomulco/>

igual que en otras experiencias, la falta de interés, el “miedo” al riesgo, los conflictos internos, entre otros, han dificultado la consolidación de la organización, lo que se refleja en la salida de sus miembros. Los retos son la falta de capital para obtener la maquinaria necesaria y abrir un nuevo mercado que les permita integrarse a las cadenas de valor.

Nos organizamos con veinte personas, pero... pues ya... Pero los compañeros dicen cuando hay un proceso que tienes que ocupar RFC [Registro Federal de Contribuyente]; entonces, varios compañeros le tienen miedo a la Hacienda [*sic*]: “Van a quitar impuestos, y eso”. Entonces, lo reestructuramos... nuestra acta y sacamos nuestra acta... y ahorita sólo quedamos nueve de esos veinte. Parece que trabajamos bien. Esto ayuda a *bajar* recursos y programas (...) se tiene que estar organizados para que funcione (*Vicente*, comunicación personal, 22 de abril, 2017).

El nopal es un cultivo que requiere de mano de obra para cortarlo, limpiarlo y empacarlo. Cuando la mano de obra familiar no es suficiente para llevar a cabo estas actividades, los productores contratan trabajadores/as, lo que representa una alternativa laboral para las personas que necesitan trabajo. En ese sentido, el nopal se ha constituido como una alternativa para no salir de la comunidad, quedarse en su comunidad con su familia.

Sí, pues... ahora ya nadie se quiere quedar sin comer. Antes salía la gente a otro estado a trabajar para traer el sustento de la familia, pero ahora la mayor parte ya se concentra aquí, en San Antonio, ya trabaja. Y creo es muy valioso, porque la gente... ya no sale (*Vicente*, comunicación personal, 22 de abril, 2017).

Como es posible apreciar, el nopal se vuelve una opción productiva para las familias de San Antonio, producto de la movilidad laboral hacia Milpa Alta. Asimismo, con el tiempo se ha convertido en una alternativa ocupacional para no tener que “salir a trabajar” que, como veremos a continuación, también involucra a las familias de personas que regresan de EE. UU. ante la falta de opciones laborales.

b) El cultivo del nopal al regreso de EE. UU.

Como ya fue señalado, la migración hacia EE. UU. es una estrategia adaptativa a la cual también se ha recurrido en San Antonio. Durante trabajo de campo se tuvo

reporte de tres personas que junto con sus familias se involucraron en procesos de reconversión de cultivos a su regreso a su comunidad. A continuación se recuperan dos experiencias de retorno de EE. UU. y la participación en procesos de reconversión productiva, para dar cuenta de cómo se ha experimentado dicho proceso. Si bien no es posible generalizar a partir de estas experiencias, son dos casos que ilustran la permanente necesidad de implementar estrategias adaptativas por parte de las familias y la forma en que se han involucrado en los procesos de reconversión de cultivos.

En este apartado se recupera la experiencia de la familia de Paloma (comunicación personal, 16 de mayo, 2017), quien migra a EE. UU. aproximadamente a la edad de 17 años. Se trata de su primera y única experiencia de movilidad laboral y reporta haber trabajado en un restaurante, una fábrica donde cromaban partes de auto y finalmente, limpiando casas. En dicho país inicia su vida de pareja con un joven de de San Antonio. Cuando nacen sus hijos, y ante la falta de opciones para su cuidado y el aumento de gastos, ella y su esposo deciden regresar, pues ya contaban con una casa, construida a partir del envío de remesas de EE. UU.

Regresan a San Antonio en 2007 y con sus ahorros terminan de construir su casa, y ante la necesidad de buscar opciones laborales para mantener a sus hijos, inician con el cultivo del nopal gracias a la sugerencia de una cuñada, aunque no es algo que tuvieran contemplado: *“Pues la verdad no, no se nos vino a la mente. Porque su hermana de mi esposo ya tenía sus nopales y nos recomendó, nos dijo ‘pues planten nopales, para que de ahí va a salir lo que van a comer y no se van a morir de hambre, para que ya no regresen allá’, como que nos convenció y bueno, gracias a la recomendación de ella, hasta nos regaló un poco de nopales y pero cuando ya vimos que sí, sí estaba dando los nopales y que lo poquito que había pues sí se vendía y pues de ahí tuvimos que plantar más nopales y bueno ya...”*

Como ya fue mencionado, la venta del nopal permite contar con un ingreso constante, y en el caso de la familia de Paloma, este ingreso les permite solventar los gastos de alimentación de toda la familia y la educación de sus hijos, ante la falta de otras opciones laborales: *“los niños ya están estudiando y mi esposo en los nopales, él plantando nopales, los cortamos y los vamos a vender, y pues gracias a Dios bien, dando nopales y ya. Aunque cueste un poco de limpiarlos y espinarme un poco pero yo digo que gracias a Dios por eso, de ahí comemos nosotros (...) Yo le digo a mi esposo: ‘pues yo le voy a echar ganas, porque si yo vendo doscientos, trescientos... yo me compro mis chiles, mis tomates, el jabón y todo eso, y ya estoy a gusto en la semana porque de ahí compro mis cosas.”*

En este caso, se trata de un cultivo atendido únicamente por la pareja, lo que implica una cantidad de esfuerzo considerable e incluso sufrimiento *“Estoy*

a gusto aquí en mi casa, y le digo a mis hijos: ‘lo que ustedes tienen que hacer es estudiar si no quieren vender los nopales’, que es mucho sufrimiento. Es sufrimiento porque pesa mucho, una caja de eso pesa demasiado. Yo me atreví a cargarlos y acarrearlos, pero no los aguantaba, pero yo aunque sea jalando me las llevaba, y por eso ahorita tengo mucho dolor de espalda, o sea, como que ya me estoy enfermando”.

Como es posible apreciar en el caso de *Paloma*, el cultivo y comercialización del nopal se convierte en una opción viable al regreso de EE. UU., pues representa un ingreso seguro. Al regresar en edad productiva, con hijos en edad escolar y gastos que solventar, Paloma y su esposo se tienen que adaptar a las oportunidades que les ofrece el contexto al que regresan, aprendiendo a cultivar el nopal. La experiencia de la familia de Paloma da cuenta de una inserción no planeada, lograda con apoyo familiar, que implica mucho trabajo y no parece reportar ganancias considerables.

En este caso, el cultivo del nopal aparece como una alternativa para tener los ingresos necesarios para la reproducción del hogar y no volver a migrar. Una situación semejante es la que se encontró con relación al cultivo del tomate, que se aborda a continuación.

c) Cultivar jitomate en el retorno

La familia de *Mario* también ha recurrido a la movilidad laboral y la reconversión productiva como estrategias adaptativas para garantizar el sustento de su familia. *Mario* (comunicación personal, 29 de abril, 2017) inicia su trayectoria migratoria al interior del país como comerciante de ropa en ferias regionales, actividad a la que se dedicó durante 10 años aproximadamente, con una gran movilidad al interior del país. Cuando sus hijos entran a la escuela, decide junto con su esposa establecerse de manera permanente en San Antonio, pero ante la necesidad de solventar los gastos de su familia, migra a EE. UU. con ayuda de redes familiares y de paisanaje. Al llegar a California, tiene que adaptarse al contexto laboral, y aprende a pintar casas, trabajo que le permite enviar remesas a su familia.

Un elemento destacable de la experiencia migratoria de *Mario* se refiere un cambio en la forma de pensar, pues señala que a partir de la experiencia migratoria, cambia la actitud y se ven las cosas de manera diferente *“cambia la actitud, la forma de ver las cosas, va allá y ve cosas diferentes, viene acá y ve las cosas muy mal como economía, como trabajo, el mal gobierno, todo cambia entonces ya no nos dejamos intimidar ciertas cosas, tenemos que trabajar, no esperar ciertas cosas que te den esto nada, hay que trabajar también (...) cambia uno su forma de ser, su forma de pensar, al menos yo. Vas a un país de primer nivel, de primer mundo, tienes que adaptarte a vivir como ellos, si nada más y vas a estar como siempre, no sé el mexicanito va ahí sentado hay en la esquina*

con su botella de ron de cerveza, eso es un mito muchos mexicanos van y trabajan más que el estadounidense”

Su esposa le pide que vuelva para que pueda estar cerca de sus hijos y los pueda vigilar. Regresa definitivamente entre 2009 y 2010. A su regreso, intenta trabajar en la pintura de coches, pero señala que no le gustó. Paradójicamente, el campo tampoco le gustaba, pero en 2010 recibe la invitación de un pariente para asociarse con otras personas y participar en un programa de apoyo para instalar invernaderos, en un acuerdo que resultaba muy favorable *“porque cuando estos apoyos se aterrizaron aquí fueron casi regalados todos estos invernaderos... El gobierno federal nos dio ese apoyo 90-10; 90 el gobierno 10 nosotros, prácticamente fue regalado. Nos pusieron ese invernadero (señala) allá grandote y pues como todo, hay que echarle ganas”*

En este proceso de reconversión de cultivos, el gobierno juega un papel importante en la capacitación para tener invernaderos “así que el mismo gobierno nos tuvo, curso tras curso tras curso, que prácticamente ahí te tuvieron como soldaditos que hay que ir aquí, que hay que ir allá y nos fueron motivando”. Aunque para recibir el apoyo gubernamental era necesario estar en asociación, dicha asociación se disuelve con los años y Mario decide independizarse y dedicarse al cultivo del jitomate de manera individual. Al momento de la entrevista, llevaba dos años con su propio invernadero, que tiene 1300 metros cuadrados. Aunque trabaja de manera individual, para comercializar su producto se asocia con productores del municipio de Acambay.

Como es posible apreciar en el testimonio de *Mario*, cuenta con una larga trayectoria de migración que incluye destinos al interior y en EE. UU., donde tiene trabajos distintos, que responden al contexto laboral donde se inserta. Toda proporción guardada, lo mismo sucede cuando vuelve a su comunidad, pues una vez más, se adapta a las oportunidades laborales del contexto. A su vuelta a la comunidad, los gastos del hogar siguen, por lo que debe de seguir trabajando, por lo que el fin del proyecto migratorio en EE. UU. no implica el término de su trayectoria laboral.

A pesar de esta adaptabilidad, llama la atención el hecho de su trabajo como comerciante en ferias regionales y pintor en EU, no resultan de utilidad para su actividad laboral al regreso a su comunidad. Es decir, si bien hay un aprendizaje a partir de sus experiencias laborales, no parecen ser de utilidad al momento de insertarse en un nuevo mercado laboral. De hecho, a partir del testimonio de *Mario* es posible apreciar que la inserción laboral en sus distintos contextos no parece ser planeada, sino más bien, definida en función de las oportunidades del mercado laboral al que llega.

Los casos de *Paloma* y *Mario* ilustran la manera en que la movilidad laboral y los procesos de reconversión de cultivos son estrategias adaptativas a

las cuales recurren para el sustento de su familia. En ambos testimonios, hay una importante adaptabilidad a las condiciones del mercado laboral en su proceso de movilidad laboral, la cual también es puesta en marcha a su regreso a San Antonio al incursionar en procesos de reconversión productiva. A diferencia de lo que sucede con la migración de jornaleros a Milpa Alta, esta incursión no implica un proceso lineal de aprendizaje-ejecución. Sin embargo, la adaptabilidad propia de los procesos de movilidad laboral puede influir en su capacidad de involucrarse en cultivos no tradicionales, que no conocían.

Esta breve revisión de algunas experiencias sobre movilidad laboral y reconversión de cultivos da cuenta, por un lado, de la constante necesidad de las familias de San Antonio de implementar estrategias adaptativas para la sobrevivencia de sus hogares. En los casos aquí analizados, ‘salir a trabajar’ es una opción para obtener los ingresos necesarios para la sobrevivencia, y al regreso, nuevamente es necesario adaptarse al mercado laboral y buscar alternativas laborales, ante la continua necesidad de obtener ingresos.

CONCLUSIONES

En el actual contexto de globalización y liberación económica, los pequeños productores agrícolas enfrentan un creciente deterioro de sus condiciones de existencia, por lo que recurren a ‘estrategias adaptativas’ para garantizar su subsistencia, cuya implementación están vinculada a los diversos contextos. En el municipio de Atlacomulco, los datos aquí expuestos señalan la vigencia de la movilidad laboral como una estrategia adaptativa para la obtención de ingresos, asociada a diversos destinos y contextos laborales que implican una interesante adaptación a diversos mercados laborales.

Aunque Atlacomulco cuenta con una importante tradición de cultivo de maíz, los datos disponibles sobre la producción agrícola en dicho municipio dan cuenta de una interesante diversificación en el sector agrícola, dando paso a cultivos como y que en este trabajo son identificados como parte de las estrategias adaptativas que ponen en marcha los hogares rurales para garantizar su reproducción.

Para tener un acercamiento a la experiencia de las personas que se han involucrado tanto en procesos de movilidad laboral como de reconversión de cultivos, en este documento se hizo una breve referencia a la experiencia encontrada en San Antonio Enchisi, una comunidad rural de Atlacomulco. Si bien centrado en unas cuantas experiencias, y sin ánimo de generalizar, el análisis aquí presentado permite evidenciar una suerte de vínculo entre movilidad laboral y procesos de reconversión productiva. Esto resulta claro en el caso de los

jornaleros que migraron a Milpa Alta, pues el trabajo como jornaleros en el cultivo de nopal favoreció un aprendizaje sobre el cultivo del nopal, lo que resultó un insumo fundamental para impulsar su cultivo en San Antonio. Si bien los productores enfrentan dificultades, en San Antonio el nopal es una opción productiva justamente para no tener que salir a trabajar.

En el caso de las personas retornadas de EE. UU., se podría destacar su adaptabilidad a las condiciones que imponen los distintos contextos laborales donde se involucran, lo que permite señalar que su participación en cultivos no tradicionales es una forma de adaptarse a las posibilidades laborales del contexto de su localidad para no tener que migrar nuevamente. El cultivo del nopal o el jitomate aparece como una opción ante la imposibilidad de encontrar trabajo y la necesidad de generar ingresos para solventar los gastos familiares, pues en los casos aquí analizados, se regresa de EE. UU. en edades productivas y es necesario buscar alternativas de ingreso ante la falta de rendimiento de la agricultura tradicional.

A través de las experiencias aquí referidas, es posible apreciar cómo las familias y los sujetos mantienen distintas estrategias adaptativas para poder garantizar la subsistencia de los hogares. Ante la precarización de la vida en el campo producto de la globalización y la apertura comercial, el ejercicio aquí realizado da cuenta de la necesidad continua y la presencia a largo plazo de las estrategias adaptativas para las familias en comunidades rurales.

Finalmente, es importante hacer notar que este proceso de reconversión productiva no implica una inserción exitosa o competitiva para los productores de San Antonio, pues enfrentan de manera cotidiana dificultades asociadas a la falta de recursos y canales de comercialización, por lo que se requiere fortalecer los procesos de organización entre productores y contar con apoyos para ampliar la comercialización de su producto.

LITERATURA CITADA

- Castillo, M. A. (2004). Migración y movilidad territorial de la población. En M. Bronfman, R. Leyva y M. Negroni (Eds.), *Movilidad poblacional y VIH-Sida, contextos de vulnerabilidad en México y Centroamérica*, (pp. 35-48). México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Consejo Nacional de Población. (2014). Índice absoluto de intensidad migratoria México-EE. UU., 2000-2010. México: CONAPO Recuperado de <https://datos.gob.mx/busca/dataset/indice-absoluto-de-intensidad-migratoria-mexico--estados-unidos-2000--2010>

- Fernández, G. y Guzmán, A. (2000). Cambios en el espacio rural. Alternativas del turismo rural cinegético en la región pampeana argentina. *Geonotas*, 4 (4), 1-24.
- Hernández, I. y Jardón, A. (2018) Dinámicas contemporáneas de las movilidades rurales hacia las zonas metropolitanas de Toluca y Valle de México. El caso de la región noroeste del Estado de México. En N. Baca, Z. Ronzón, R. Romo, R. P. Román y M. Padrón (Coord.), *Migraciones y Movilidades en el Centro de México* (pp. 171-189). México: UAEM, CONAPO, SOMEDE, TETRA, Juan Pablos Editor.
- Heyman, J. (2012). Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos. En M. Ariza y L. Velasco (Coord.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 419-454). México: Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Sociales-El Colegio de la Frontera Norte.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015a). Encuesta intercensal 2015. México: INEGI. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015b). Microdatos de la Encuesta Intercensal 2015. México: INEGI. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/default.html#Microdatos>
- Jardón, A. E. (2017). *Migrar en tiempos de crisis. Transición hacia una nueva fase migratoria*. México: El Colegio de Michoacán.
- Martínez, E. (2017). Estrategias adaptativas: migración y movilidad laboral en el contexto de la globalización en México. *Revista de San Gregorio* (18), 100-115. doi: <http://dx.doi.org/10.36097/rsan.v3i18.390>
- Martínez, E. (2008). Transformación de las actividades agrícolas y agroindustriales en el marco de los acuerdos de libre comercio. *Debate Agrario* (43), 155-185.
- Martínez, E., Hernández I., y Vallejo, J. (en prensa). *Globalización y procesos de reorganización productiva, social y poblacional en la región noroeste del Estado de México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. En prensa.
- Martínez, E. y J. Vallejo. (2019). Pluriactividad, consumo y persistencia del maíz en dos municipios del noroeste del Estado de México, *Revista Euroamericana de Antropología* (7), 41-53. doi:10.14201/rea201974153
- Martínez, E., Lorenzen, M. y Salas, A. (2015). *Reorganización del territorio y transformación socioespacial rural-urbana. Sistema productivo,*

migración y segregación en Los Altos de Morelos. México: Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México-Bonilla Artigas Editores.

McMichael, P. (2015). *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.

Salas, H. y González, I. (2014). La reproducción de la pluriactividad laboral entre jóvenes rurales en Tlaxcala. *Papeles de Población* (79), 282-307.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (2017). Programa de Apoyo a Pequeños Productores. Compendio de indicadores 2016. Componente de extensionismo. Estado de México [en línea]. Disponible en <<http://www.sagarpa.mx/Delegaciones/edomex/Documents/Evaluaciones/2016%20-%202017/Compendio%20de%20Indicadores%20Extensionismo.pdf>>.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (s.d.). Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [en línea]. Disponible en <<https://www.gob.mx/siap>>.

Secretaría de Desarrollo Social. (2013) *Catálogo de localidades. San Antonio Enchisi*. México, Unidad de Microrregiones, SEDESOL. Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=150140035>

Suárez, S., Martínez, E y García, I. (2015). *La dinámica económica y cultural de la Zona Metropolitana de León Guanajuato: Desafíos para el desarrollo humano y territorial*. México: Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad León-Juan Pablos Editor.

SÍNTESIS CURRICULAR

Alma Estela Martínez Borrego

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Paris I Panthéon Sorbonne. Actualmente es investigadora Titular C en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, adscrita al Área de Estudios Agrarios. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II). Ha desarrollado diferentes líneas de investigación de manera individual y colectiva: “Estructuras agrarias y movimientos campesinos”; “Agricultura y desarrollo sustentable”; “Globalización, sistemas productivos y desarrollo tecnológico en la ganadería lechera” y “Nueva relación rural-urbana: reorganización territorial y

transformaciones sociales”. Los resultados de sus trabajos de investigación han quedado reflejados en más de 70 publicaciones de su autoría o coautoría entre libros, capítulos en libros y artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales

Itzel Hernández Lara

Doctora en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Sus líneas de investigación son: migración internacional, vida familiar, género y emociones. Actualmente se desempeña como Profesora-Investigadora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México donde realiza investigación sobre movilidad laboral y vida familiar en comunidades rurales del noroeste del Estado de México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Candidata) y cuenta con el reconocimiento de Perfil PRODEP-SEP.